

# Violencia y bullying

La decisión de Singapur de permitir castigos físicos a estudiantes varones desde los 9 años en casos graves de bullying o cyberbullying, como medida de “último recurso”, abre un debate profundo sobre el sentido formativo de la convivencia educativa. Según reportes internacionales, la medida contempla hasta tres golpes con vara, bajo autorización de la dirección y protocolos definidos. El bullying es un problema grave, doloroso y urgente. Daña la salud mental, la autoestima, el aprendizaje y la vida comunitaria de miles de niños, niñas y adolescentes. Por eso, exige respuestas claras, oportunas y firmes. Abordar la violencia con más violencia no es el camino adecuado.

**GERMÁN VEGA**